

ES EL MAYOR RUBRO FRUTÍCOLA DE LA REGIÓN

Alza mundial de precios mejora las perspectivas para el avellano europeo en Ñuble

Si bien la superficie ha experimentado un rápido aumento, el gremio de los avellaneros asegura que existe un amplio espacio para seguir creciendo. Este año, debido a una helada en Turquía, que es el principal productor mundial, los precios han subido más de un 35%.

ROBERTO FERNÁNDEZ RUIZ
 robertofernandez@ladiscusion.cl
 FOTO: CEDIDA

Es el principal rubro frutícola de la región, en superficie, y hasta ahora no se ven señales de que el crecimiento sostenido del avellano europeo en los últimos años se vaya a detener. Regiones como Maule, La Araucanía y Ñuble han sido

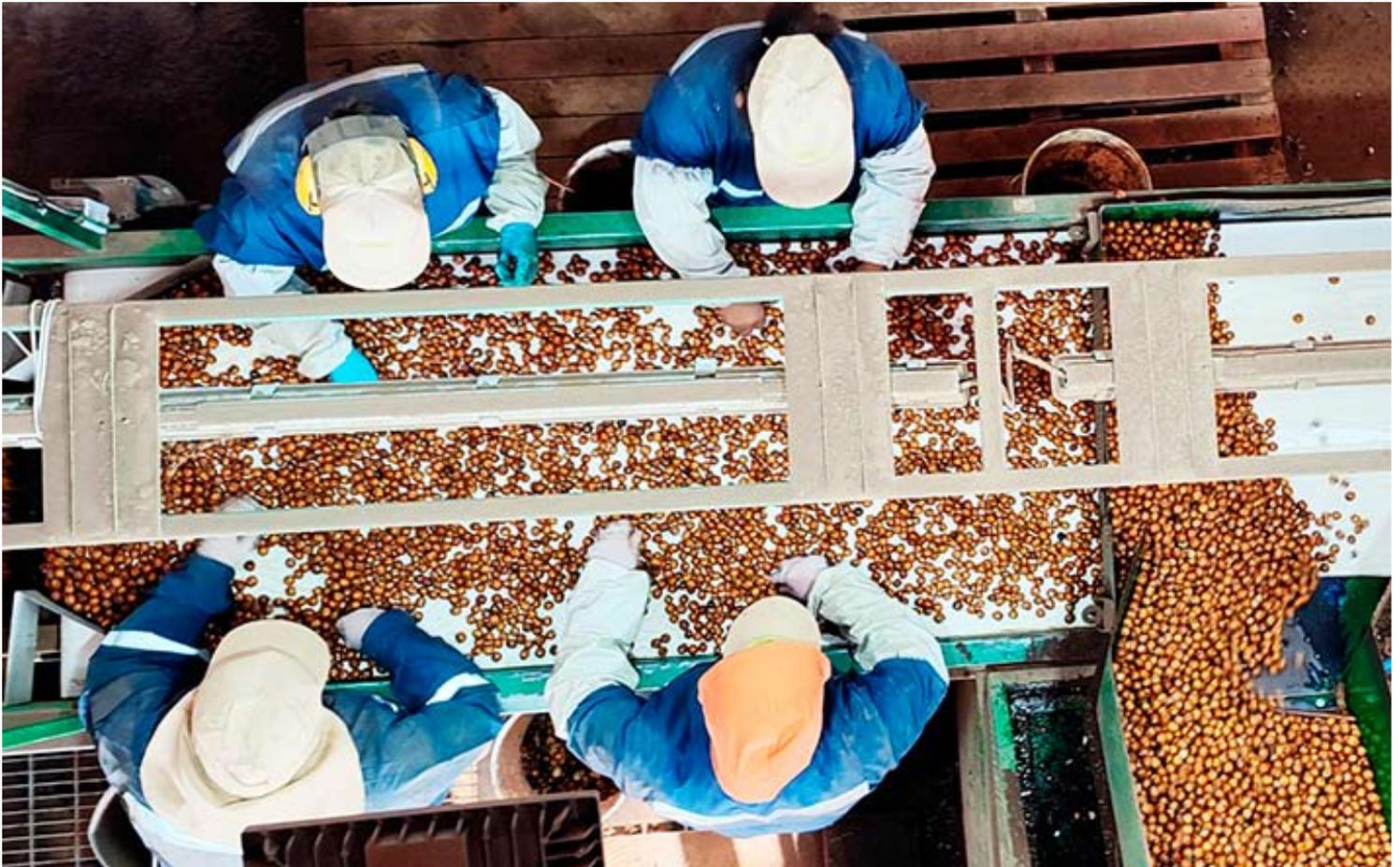
testigos del rápido avance de esta especie en el país, de la mano de la multinacional Ferrero, a través de su filial Agrichile, que el año pasado inauguró, en Niquén, su segunda planta procesadora en el país.

Según el Catastro Frutícola de Odepa, actualizado a diciembre de 2024, en Ñuble la superficie de avellano europeo alcanzó las 8.850 hectáreas, anotando un aumento de 34,9% respecto a 2022. De esta

forma, se consolidó como el principal cultivo frutícola de la región, superando ampliamente a los arándanos (3.225 ha) y a los cerezos (3.062 ha). La estadística posiciona a Ñuble como la tercera región con mayor superficie de avellano europeo del país, después de Maule (21.857 ha) y La Araucanía (9.768 ha). Aunque entre los actores del rubro existe coincidencia en que esas cifras ya habrían sido superadas ampliamente

durante el presente año.

Y el llamado "boom" del avellano europeo parece estar lejos de finalizar, a pesar de que los retornos no son los mismos de hace diez años, cuando este rubro comenzó a ganar terreno en la zona, gracias a su rentabilidad, adaptabilidad y proyección internacional como parte de la cadena productiva del Grupo Ferrero, el mayor comprador en Chile (sobre el 90% de la producción





nacional).

Este año, debido a una helada poco habitual ocurrida en Turquía hace unos meses y a las continuas presiones del cambio climático, desde abril los precios de las avellanas han subido más de un 35%, y se prevé que el valor de las avellanas turcas llegue a los US\$10 por kilo a nivel internacional.

Frente a este escenario de escasez, empresas internacionales están recurriendo a compras en otras latitudes, como Estados Unidos o Chile. Una de ellas es Ferrero, fabricante de Nutella, que utiliza alrededor de una cuarta parte del suministro mundial de avellanas.

El Consejo Internacional de Frutos Secos y Frutas Deshidratadas (INC) declaró a Deutsche Welle que las heladas en Turquía han reducido la previsión de la cosecha de avellanas en casi un 22%, hasta unas 601.000 toneladas con cáscara, citando una proyección más optimista de la Asociación de Exportadores del Mar Negro (KiB). En cuanto a las pérdidas, la última estimación del INC sugiere que el país ha perdido alrededor de 167 mil toneladas debido a las heladas, en comparación con los temores iniciales de casi 250 mil.

Los compradores corporativos están recurriendo ahora a Chile, Georgia y Estados Unidos para reducir su dependencia de Turquía, pero también esperan que los precios se estabilicen si finalmente la cosecha turca de 2025 es mejor de lo que se esperaba.

"La cosecha de avellanas en Turquía comenzó el 10 de agosto y se espera que finalice a mediados de septiembre", explica la asociación alemana de fabricantes de dulces

8.850

hectáreas de avellano europeo hay en Ñuble, a diciembre de 2024, lo que representó un alza de 34,9% respecto a 2022. Esto posiciona a Ñuble como la tercera región con mayor superficie del país, después de Maule (21.857 ha) y La Araucanía (9.768 ha).



Las próximas dos o tres temporadas, quizás van a venir precios super interesantes por esta tremenda baja en Turquía"

ENZO PANDOLFI
 VICEPRESIDENTE COMITÉ DEL AVELLANO



Que vean esto como una inversión de largo plazo, entender que el balance financiero y productivo llega después de 6 a 8 años"

DANIELA ACUÑA
 SUBDIRECTORA DE ODEPA

BDSI en un comunicado, en el que también afirma que solo podrá evaluar el impacto una vez finalizada la cosecha.

Realidad nacional

En Chile el avellano europeo sigue en expansión y los positivos resultados anticipan un mayor crecimiento.

La reciente temporada de cosecha de avellano europeo en Chile alcanzó un récord histórico este año, con un aumento del 30% en comparación con el año anterior, alcanzando las 105 mil toneladas, y superando a Italia como segundo productor mundial. Este logro se atribuye a condiciones climáticas favorables, como una primavera tibia y una buena acumulación de horas frío.

Sin embargo, este inesperado incremento ha puesto en evidencia la necesidad de mejorar la infraestructura de limpieza, secado y almacenamiento, así como de diversificar los mercados para evitar la dependencia de un único comprador.

En ese sentido, desde el Comité del Avellano, que es la asociación gremial de los avellaneros en Chile, plantean que los productores están llamados a explorar nuevos mercados internacionales y a invertir en tecnología para enfrentar futuros desafíos.

Espacio para crecer

Dado el acelerado aumento de la superficie, algunos han comenzado a preguntarse si el rubro ya llegó a su techo, pensando en lo que ha ocurrido con otros frutales.

Al respecto, el productor Enzo Pandolfi, de Chillán Viejo, quien es vicepresidente del Comité del Avellano, aseguró que, a diferencia de lo que ocurre con las cerezas, en el rubro de avellanos hay un importante margen para seguir creciendo.

En entrevista en Radio La Discusión, recordó que, junto a su padre, comenzaron a plantar los primeros avellanos europeos en 2013, poco después de la inversión que hicieron en los viñedos (Viña Pandolfi Price), con el objetivo de diversificar el riesgo, la misma apuesta que han hecho otros agricultores de la macrozona, muchos de ellos pequeños (menos de 20 hectáreas).

"Dicen que todavía queda bastante espacio. Se está plantando muchísimo, creo que estamos llegando a las 50 mil hectáreas, que es mucho más de lo que se esperaba tener a estas alturas del partido, cuando se empezó a proyectar", comentó Pandolfi.

El profesional explicó que esto se explica "porque es un cultivo que requiere poca mano de obra, es bastante mecanizable, de costos acotados y que hoy día tiene muy buenas perspectivas en el corto plazo, pero que en el largo plazo tiene cierta estabilidad también".

Reconoció que, como el resto de los frutales, "son inversiones y retornos largos". Preciso que se requiere un año para limpiar y preparar el suelo, además, "hay que reservar las plantas, y hoy cuesta encontrar, hay que reservarlas en los viveros para el próximo año, luego hay que plantar e invertir por lo menos durante tres o cuatro años para empezar a tener producciones que te permitan cubrir los costos, y llegas a plena producción entre los seis y ocho años".

Consultado por el acceso a financiamiento, el productor sostuvo que "hay bancos que entienden el negocio agrícola, pero hoy día las tasas están complejas, quizás no

es el mejor momento para meterse con el banco, pero se puede".

Y si bien no descartó que en el futuro se produzca un escenario de sobreoferta, planteó que aún falta mucho tiempo para llegar a eso. "El principal productor de avellana europea a nivel mundial es Turquía, que produce anualmente cerca de 700 mil toneladas. Chile se acaba de meter como segundo productor mundial con 105 mil toneladas. Estamos a una distancia sideral de Turquía todavía y después vienen atrás Estados Unidos, Italia y otros países con producciones similares a la de Chile o un poco más bajas, 70-80 mil toneladas, entonces, si tú juntas los otros seis de atrás, no te acercas a Turquía tampoco", indicó.

En cuanto a las positivas perspectivas en el corto plazo, Pandolfi expuso que, "este año, se dio algo similar a lo que pasó el 2014-2015. Nosotros recién habíamos plantado y el precio de la avellana llegó a los US\$6,5, porque hubo una gran helada en Turquía. Y eso hizo que el abastecimiento mundial bajara mucho y que el precio subiera. Y ahora, justamente esta temporada hubo una tremenda helada en Turquía, más dura que la que hubo en 2014 y se prevé que las producciones en Turquía estén muy bajas, lo que va a empujar bastante los precios hacia arriba en la próxima cosecha 2026".

Acotó que "esta cosecha ya estuvo buena, porque venían las producciones a la baja, pero, además, las próximas dos o tres temporadas, quizás van a venir precios super interesantes por esta tremenda baja en Turquía".

Inversión de largo plazo

Daniela Acuña, subdirectora de Odepa, relevó la importancia que ha cobrado este cultivo a nivel nacional y, en el caso particular de Ñuble, afirmó que la instalación de la planta procesadora representa una gran ventaja.

"Para los inversionistas, lo importante es que vean esto como una inversión de largo plazo, o sea, entender que el balance financiero y productivo llega después de 6 a 8 años y que tienen que estar monitoreando el resto de la superficie física plantada y también cómo se está satisfaciendo la capacidad instalada", señaló.

Según dijo Acuña, "al final, el mensaje es como tomar decisiones de manera informada, ver si me conviene o no, porque es una apuesta de largo plazo. Nosotros vemos que hay un potencial, pero por eso hay que hacer ese análisis de acuerdo con la realidad de cada productor".

Un nuevo actor

Enzo Pandolfi sentenció que el crecimiento del rubro ha ido de la mano con el grupo Ferrero, el principal comprador de avellana, pero acotó que no son los únicos.

"¿Por qué no han llegado más compradores también a Chile? Porque Ferrero tiene unas condiciones comerciales muy competitivas. Entonces, para los otros compradores se les ha hecho difícil. Ahora, hoy día en Chile está entrando Balsú, una empresa turca", comentó.

De hecho, Balsú anunció la construcción de una planta de tostado y triturado de avellanas en la comuna de Retiro, en la región del Maule, que se espera entre en operación en febrero de 2026.



Ferrero es el principal comprador de avellana en Chile. En 2024 inauguró en Ñiquén su segunda planta procesadora en el país.